



- 1.0 INTRODUCCIÓN
- 2.0 HEBRÓN: LA CIUDAD DETRÁS DEL ABANDONO
- 3.0 EL TRABAJO DEL COMITÉ DE REHABILITACIÓN DE HEBRÓN: RESTAURACIÓN, SERVICIOS Y VIVIENDA AL RESCATE DE LA CIUDAD VIEJA
- 4.0 REFLEXIONES FINALES: DE LA RESIGNACIÓN A LA RESISTENCIA PACÍFICA
- 5.0 CRONOLOGÍA

REHABILITACIÓN Y RESISTENCIA PACÍFICA EN LA CIUDAD VIEJA DE HEBRÓN, PALESTINA

Octubre 2015

N° 175

La CARTA URBANA es una publicación de FUNDASAL cuyo objetivo es plantear a la comunidad nacional e internacional la posición de la Institución (opiniones, críticas, proposiciones, etc.) sobre las cuestiones más relevantes del hábitat popular del país.

1.0 INTRODUCCIÓN

En mayo de 2015, FUNDASAL fue invitada por la Fundación de Construcción y Vivienda Social (BSHF, por sus siglas en inglés) a un intercambio de experiencias entre pares que tuvo lugar en la ciudad de Hebrón, ubicada en Palestina, y cuya finalidad era conocer en mayor detalle el programa de rehabilitación que el Comité de Rehabilitación de Hebrón (HRC, por sus siglas en inglés) ha desarrollado en su Ciudad Vieja. El intercambio contó con la participación de varios organismos académicos y de la sociedad civil, provenientes de distintos países del mundo, que también trabajan por la rehabilitación de Centros Históricos y la reivindicación del derecho humano a la vivienda en el marco de iniciativas desarrolladas con esa finalidad. Esta

experiencia fue galardonada por BSHF y el Programa de las Naciones Unidas para Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) en el año 2013 con el Premio Mundial del Hábitat, por constituir una iniciativa exitosa en el abordaje del despoblamiento de una ciudad patrimonial e históricamente invaluable como lo es Hebrón, y solventar de manera innovadora las necesidades y problemas de vivienda que continúan siendo provocados por la ocupación israelí en muchos territorios palestinos. La presente Carta Urbana recoge los aspectos más destacados de esta experiencia de rehabilitación que, hasta el día de hoy, significa un acto de incólume resistencia.

2.0 HEBRÓN: LA CIUDAD DETRÁS DEL ABANDONO

Hebrón es una de las ciudades más antiguas del mundo, la más grande de todas las ciudades administradas por Palestina en la actualidad y una de las más importantes para el mundo islámico. Su Ciudad Vieja se caracteriza por la densidad de su tejido arquitectónico, de significativo valor patrimonial, y por albergar a uno de los sitios sagrados más importantes tanto para creyentes judíos como musulmanes: la mezquita de Abraham o Ibrahim, lugar que se dice alberga las tumbas de Abraham, su hijo Isaac, su nieto Jacob, y las de sus respectivas esposas. También es conocida por sus cosechas de uva y la producción de vidrio y cerámica, industrias legadas por tradiciones agrícolas y arte-

sanales de cientos de años¹. No obstante, la Ciudad Vieja de Hebrón se ha visto forzado a sobrellevar un proceso de progresiva ocupación militar israelí desde 1967, tras el cual ha experimentado un paulatino despoblamiento y deterioro infraestructural de tal importancia que, para el año 1995, aproximadamente 9,500 residentes originales habían dejado la ciudad, quedando únicamente 400. Sus edificaciones históricas han sufrido un profundo deterioro debido a la falta de mantenimiento y erosión derivada del impacto de fenómenos naturales y fallas estructurales. La población palestina que quedó se caracteriza por haber vivido siempre en condiciones de marginación y carecer

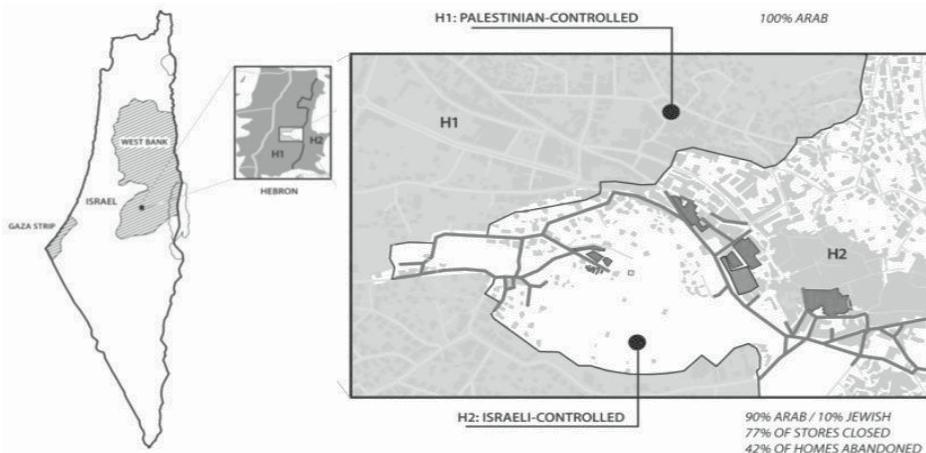
1. HRC, History of Hebron, 2011. Disponible en: <http://www.hebronrc.ps/index.php/en/hebron-city/history-of-hebron>

de alternativas de vivienda en otras partes. Por más de 40 años, la población palestina que se ha quedado en Hebrón ha tenido que coexistir con las ocupaciones forzosas y ocasionales agresiones provenientes de colonos israelíes que actualmente residen en cinco asentamientos ilegales, dentro de la Ciudad Vieja: Kiryat Arba, Beit Hadassah, Beit Romano, Tel Rumeida y Avraham Avinu. Por cada uno de los 400 colonos que aproximadamente habitan en estos asentamientos, solo en la Ciudad Vieja de Hebrón, hay un aproximado de 3.5 o 4 soldados israelíes velando por su seguridad.

A raíz del establecimiento de estos asentamientos, la ciudad de Hebrón se ha dividido en dos áreas de zonificación distintas a las del resto del West Bank y Gaza: la H1, controlada por autoridades palestinas, y la H2, en la que se encuentra toda la Ciudad Vieja y es controlada militarmente por Israel. La población colona que habita en los asentamientos ejerce distintos tipos de acoso en contra de la población palestina y destrucción de su patrimonio cultural, en aras de ir expandiendo las delimitaciones de sus asentamientos sobre las que tienen control y pro-

tección militar. También se ha visto enfrentada con alrededor de 121 bloqueos que les delimitan su movilidad por la ciudad, y con el decaimiento de toda su actividad económica, ya que alrededor de 1,800 tiendas o comercios dentro de la Ciudad Vieja han sido cerradas por orden militar o debido a bloqueos de calles impuestos, un 77 % del total existente. Muchos de los nombres originalmente árabes de las calles y vecindarios han sido sustituidos por nombres hebreos, en un intento de judaizar en todo sentido la Ciudad Vieja de Hebrón. Las áreas de la Ciudad Vieja que están delimitadas por puntos de chequeo se encuentran permanente controladas por cuerpos militares israelíes, restringiendo áreas de tránsito, accesos a diferentes partes de la Ciudad, e incluso imponiendo horarios de circulación para los habitantes palestinos. La ocupación israelí también se ha encargado de justificar el establecimiento de asentamientos o restricciones de acceso para la población palestina con motivos religiosos, sin importar que con sus actos destruyan edificaciones de valor patrimonial o sitios que son santuarios para los palestinos musulmanes, o les aislen de tener pleno acceso a ellos. La presencia de los

Mapa 1. Zonificación de la ciudad de Hebrón, ubicación de asentamientos de colonos, bases militares israelíes y áreas residenciales palestinas.



Fuente: HRC (2015).

asentamientos de colonos dentro de Hebrón, de hecho, no solo ha provocado el cierre de varias arterias para los palestinos, sino que también han implicado la apropiación forzosa e injusta de tierras,

inmuebles y espacios, privados y públicos, que solían estar a disposición de los ciudadanos palestinos, a cambio de ningún tipo de compensación².

3.0 EL TRABAJO DEL COMITÉ DE REHABILITACIÓN DE HEBRÓN: RESTAURACIÓN, SERVICIOS Y VIVIENDA AL RESCATE DE LA CIUDAD VIEJA

De cara al contexto anteriormente descrito, surge el HRC como una organización semipública que, desde 1996, año en el que fue creada por el Presidente Yasser Arafat, se dio la tarea de rehabilitar la Ciudad Vieja de Hebrón a través de la repoblación de su decadente centro urbano, la preservación del patrimonio cultural, la revitalización del tejido económico local y la provisión de vivienda asequible. Su programa de rehabilitación ha consistido en la restauración y reutilización de edificios de valor histórico y patrimonial para fines de vivienda y servicios públicos (salud, educación, atención psicosocial y servicios gubernamentales); en la realización de mejoras en los espacios públicos y en la infraestructura de servicios básicos (agua potable, saneamiento, electricidad, aguas lluvias, red vial y telecomunicaciones); y en la prestación de medidas de asistencia social y legal para estimular el desarrollo económico local y el repoblamiento de la Ciudad³. También han desarrollado un trabajo importante por relevar el potencial turístico de la Ciudad Vieja, a través de la creación de rutas turísticas y el mejoramiento de infraestructura e imagen urbanas para ese fin. Su trabajo ha sido financiado y apoyado en su mayoría por la Autoridad Nacional Palestina (PNA, por sus siglas en inglés), y la cooperación de otros países árabes y europeos.

La labor del HRC se ha fundamentado en atraer nuevas familias originarias de Hebrón u otras ciuda-

des del West Bank a poblar la Ciudad Vieja de Hebrón mediante la dotación de múltiples incentivos y un intensivo trabajo social con la gente, sobre todo a partir del año 2000, año de la Segunda Intifada, y tras el cual la situación de agresión entre israelíes y palestinos se agudizó. Los nuevos pobladores se quedan habitando los apartamentos rehabilitados bajo la figura del alquiler, que es sin costo por los primeros cinco años, y se ampara en un contrato de habitación con los propietarios de los inmuebles. Las familias que poblarán la Ciudad Vieja de Hebrón son seleccionadas por el HRC, que actúa como intermediario entre los propietarios y arrendatarios, en base a un estudio de sus capacidades para una buena convivencia, darle mantenimiento al apartamento y seguir pagándolo en un futuro. Hacia 1999, ya contabilizaban más de mil familias en "espera" de una vivienda en la Ciudad Vieja de Hebrón por medio de este mecanismo. La mayoría de familias que aplican se encuentran al momento residiendo con parte de sus familias extendidas, alquilan, o son familias recién formadas que desean independizarse.

Renovación con materiales tradicionales

Los edificios de la Ciudad Vieja de Hebrón previo a las intervenciones del HRC se encontraban, en su mayor parte, colapsados o propicios únicamente para demolición. El proceso de degradación en

3. BSHF, *Programa de Rehabilitación de la Ciudad de Hebrón*, Ganadores y finalistas del World Habitat Awards 2013. Disponible en: <http://www.worldhabitatawards.org/winners-and-finalists/project-details.cfm?lang=01&theprojectid=9e96d36d-15c5-f4c0-99f947770c4774f4>

muchas de las estructuras existentes se ha visto acelerado debido a los cierres forzados por la ocupación israelí, la cual ha permitido la apropiación de barrios palestinos a favor del establecimiento de asentamientos de colonos, lo cual ha dejado a las periferias cerradas en completo abandono. El trabajo del HRC ante esta realidad tiene por objetivo conservar el patrimonio cultural de Hebrón por medio de preservar los elementos fundacionales de las edificaciones antiguas y la integridad arquitectónica del tejido urbano como un todo. De esta forma, se plantea una forma tanto física como social de enfrentar la colonización territorial de los asentamientos de colonos. Esto se lleva a cabo por varias vías: la restauración de edificios con capacidad de ser reutilizados para diferentes funciones, la rehabilitación de elementos arquitectónicos auténticos de los edificios y la renovación aplicada a edificios originalmente residenciales (*hoash*) para ser ocupados por nuevos usos.

Todos los trabajos de restauración, renovación y rehabilitación se realizan bajo un enfoque “comprensivo” de las estructuras: preservando lo original y tratando de que las nuevas intervenciones sean visibles, o distinguibles de lo anterior, a manera de no dañarlo. Esto implica que el trabajo de restauración rescate y deje intocable lo auténtico, a manera de ser coherente con la imagen de toda la Ciudad Vieja, tanto a nivel interno (para garantizar privacidad) como externo (para uniformizar fachada con el entorno). Se desarrollan asimismo trabajos de restauración preventiva, para evitar que muchas estructuras caigan o colapsen, aunque no sirvan para ningún uso; y también de restauración parcial, principalmente en edificios ocupados con partes deterioradas que necesitan ser reemplazadas, para mejorar las condiciones habitacionales de las familias que residen en ellos. La restauración preventiva se ha aplicado en muchos casos de inmuebles deteriorados, en los que incluso habitan familias, para los cuales los militares israelíes han prohibido intervenciones más profundas de parte del HRC.

También se llevan a cabo intervenciones de emergencia, que implican realizar cualquiera de los trabajos mencionados anteriormente con el fin de detener agresiones ilegales de los cuerpos militares israelíes o de los colonos para expandir sus asentamientos, o resguardar los edificios de los impactos que puedan causarle fenómenos naturales. Cada intervención en este marco conlleva un trabajo de documentación exhaustivo sobre cada edificio que guarda cierto valor patrimonial, sobre todo si se trata de estructuras de importancia cultural o histórica, que luego sirve para determinar qué tipo de intervenciones necesita. Para efectuarlas, se trabaja directamente con propietarios y ocupantes, en quienes eventualmente recae el mantenimiento de las obras, y se lleva a cabo un proceso preliminar de consulta y validación de las intervenciones a realizar con propietarios y población residente de las comunidades aledañas, para que ellos también emitan decisiones al respecto.

El material constructivo que ha sido empleado tradicionalmente en las construcciones de la Ciudad Vieja de Hebrón es el mortero de cal, el cual ha sido aplicado para todas las intervenciones, sin incluir aditivos químicos, únicamente naturales y provenientes del territorio de Hebrón. Los marcos regulatorios a los que responde la aplicación de este material siempre son cumplidos, ya que están orientados hacia la preservación de técnicas y materiales constructivos de valor histórico. Este material tiene la virtud de tener un bajo nivel de impacto ambiental, ya que su producción es completamente artesanal y amigable con el medio ambiente. La mayoría de las estructuras que han sido preservadas, debido a su antigüedad, también han empleado mampostería de piedra que les permite regular la temperatura interna de las viviendas. Los acabados finales conllevan la instalación de sistemas de iluminación, jardinería y remoción de intervenciones adicionales que no son coherentes con la estructura original que se intenta preservar. Como resultado, se ha logrado restaurar alrededor de

Esquema 1. Situación anterior y posterior a los trabajos de renovación en edificios, realizados por el HRC.



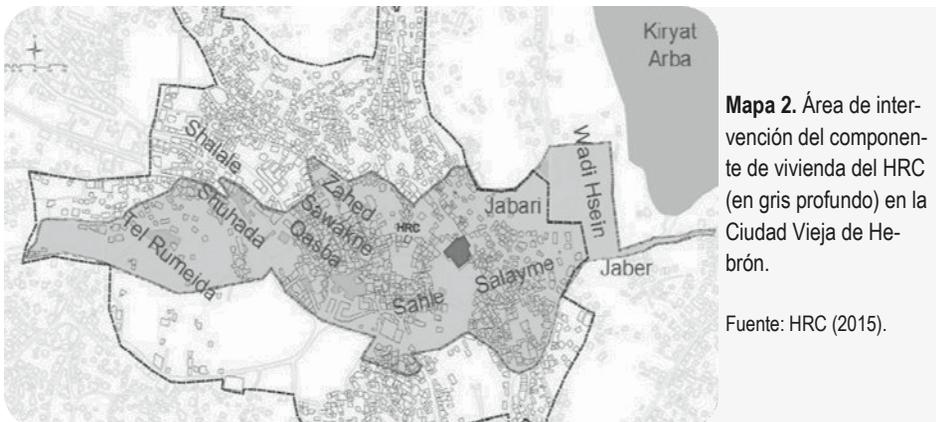
Fuente: HRC (2015).

10 escuelas, 120 tiendas, alrededor de mil apartamentos para vivienda, y lugares de importancia religiosa y tradicional, como mezquitas y molinos en donde se procesa artesanalmente aceite de oliva.

Vivienda

El componente de vivienda del programa de rehabilitación del HRC busca incrementar la población residente en la Ciudad Vieja en condiciones sociales y habitacionales adecuadas, además de contribuir a la efectividad del trabajo del HRC por preservar el patrimonio arquitectónico y cultural de la Ciudad Vieja. El área de intervención definido para este componente comprende al principal corredor residencial de la Ciudad, que cubre un 80 % de toda su área y donde se ubica la mayor parte del tejido arquitectónico patrimonial (ver *Mapa 2*).

En primer lugar, el HRC realiza investigaciones para identificar edificios a ser rehabilitados y a sus propietarios, con quienes se negocia el aval para la restauración y disposición del inmueble para ser arrendado o habitado, ya sea por inquilinos o ellos mismos. Una vez el inmueble está a disposición del HRC, es intervenido para ser ocupado. Generalmente, cada uno de estos apartamentos ronda los 100 m², incluyendo áreas abiertas. En paralelo, el Comité desarrolla un procedimiento de aplicación al que deben someterse las familias interesadas en vivir en cualquiera de estas viviendas, dentro de la Ciudad Vieja. Cada familia candidata es evaluada según su nivel de ingresos (no debe ser extremadamente bajo, para garantizar de que en un futuro pueda sostener el alquiler de la vivienda), perfil educativo (deben asegurarse de que las familias sean capaces de reconocer y respetar el valor



Mapa 2. Área de intervención del componente de vivienda del HRC (en gris profundo) en la Ciudad Vieja de Hebrón.

Fuente: HRC (2015).

patrimonial de las intervenciones hechas en su vivienda), tamaño del grupo familiar (no aplican personas solas) y que carezca de otras alternativas de vivienda. También se corrobora que ninguno de los miembros de la familia tenga antecedentes criminales, con el fin de asegurar una buena convivencia en los vecindarios intervenidos. Aprobados los criterios ya descritos, la aplicación luego pasa a una lista de espera, que permite invitar a los grupos familiares a visitar viviendas rehabilitadas disponibles para que decidan en cuál residir. Con estas familias, se firman contratos de arrendamiento que les compromete a residir en la vivienda rehabilitada por un período de 5 años, a cambio de no pagar renta ni servicios básicos (agua y electricidad), y recibir beneficios tributarios (exención de impuestos) y de seguridad social (seguro médico gratuito, que detentan un 60 % de residentes), sobre todo si son de escasos recursos. La duración de todo este proceso, si es exitosa, puede ser de 2 meses como mínimo. Luego de los 5 años, las familias pueden optar por firmar un nuevo contrato directamente con el propietario si así lo desean para seguir residiendo ahí, a cambio de pagar una renta promedio de \$200 mensuales, aproximadamente.

Debido a que muchos de los habitantes beneficiados por el HRC provienen de diferentes trasfondos sociales, el trabajo del Comité por la convivencia y la integración comunitaria es clave. Luego de que las familias comienzan a vivir en las nuevas viviendas, el HRC se encarga de dar seguimiento a las demandas habitacionales de estas familias, así como atender problemas sociales que van surgiendo en la medida las familias se integran al nuevo entorno. En el extraño caso de que alguna familia entre en conflicto con la comunidad, se le transfiere a otra zona rehabilitada de la Ciudad Vieja, evitando desalojarla. De igual forma, para promover una buena convivencia social entre habitantes y contribuir a la restitución de los tejidos comunitarios, el HRC organiza periódicamente actividades de integración orientadas a familias, juventud y niñez, de carácter cultural, educativo y social, en zonas reha-

bilitadas que de alguna manera se conectan entre sí y permiten la movilización "libre" entre vecindarios anteriormente desconectados por encontrarse abandonadas o degradadas. Ello significa que el HRC hace un esfuerzo importante por reconectar el tejido tanto arquitectónico como social de los habitantes palestinos dentro de Hebrón, pese a que la ocupación israelí vela por lograr todo lo contrario y con ello incentivar la migración de palestinos fuera de la Ciudad Vieja, especialmente.

Entre otras dificultades que el programa ha tenido que resolver en el transcurso de proveer vivienda asequible en la Ciudad Vieja de Hebrón, está la propiedad múltiple de las casas identificadas para rehabilitación, originalmente ideadas para familias extensas. En la tradición palestina, la tierra o la vivienda son poseídos por los jefes de hogar y constituyen bienes patrimoniales no sujetos de intercambio, pues son heredados a los hijos hombres. Debido a que en la Ciudad Vieja de Hebrón se han alojado múltiples generaciones palestinas, cada una con una considerable cantidad de herederos, cada inmueble puede ser propiedad de más de un individuo, y puede que este sea difícil de localizar. Hay casos en los que la propiedad de un inmueble puede estar adscrita a más de 20 individuos, por lo que esclarecer con qué propietario se debe establecer los acuerdos de rehabilitación, para posteriormente convencerlos de ceder su propiedad para fines de vivienda, ha significado una tarea fuerte para el HRC. También han ocurrido reducidos casos de familias que, a pesar de ser beneficiadas con una vivienda rehabilitada y demás servicios gratuitos, han abandonado las viviendas con tal de seguir manteniendo únicamente los beneficios sociales. Ante esta externalidad, el Comité intenta mantener un férreo seguimiento de las familias para asegurarse de su compromiso por permanecer en la vivienda. En el caso de que alguna familia opte voluntariamente por irse, debe retribuir a la Municipalidad los costos de la infraestructura de servicios básicos (agua y electricidad) que se le

Esquema 2. Vistas internas y externas de inmuebles rehabilitados y asignados para vivienda, actualmente habitados.



Fuente: Archivo fotográfico de FUNDASAL.

han introducido, y la vivienda se pone a disposición de nuevas familias candidatas.

No obstante, los resultados son apabullantes con respecto a la realidad habitacional de la Ciudad Vieja hace 20 años: el HRC ha logrado dar cabida a un aproximado de 6,500 habitantes en unos mil apartamentos o viviendas rehabilitados, de los cuales un 78 % son inquilinos y, un 22 % restante, propietarios. Todo este parque habitacional tiene pleno acceso a servicios básicos y algunos de carácter público, incluyendo educación, salud y servicios del Gobierno, ya que también escuelas, clínicas y ciertas oficinas gubernamentales han ocupado inmuebles rehabilitados. También se ha registrado un incremento positivo de la población

dentro de la Ciudad Vieja, en parte debido al interés de otras familias por residir en la Ciudad Vieja desde que otros familiares o amigos comenzaron a residir en ella. El que exista alrededor de 50 aplicaciones nuevas por año para ser incluidos en el programa de vivienda del HRC demuestra el éxito que el mismo ha obtenido.

Infraestructura de servicios básicos y públicos

Uno de los factores que incidió en el despoblamiento de la Ciudad Vieja fue el grave estado de deterioro en el que se encontraban los sistemas de provisión de servicios básicos, sobre todo el de aguas negras, que data desde el período del régimen otomano (s. XIX). Mucha de la infraestructura

más reciente no fue diseñada ni construida para adecuarse a la más antigua y ha carecido del mantenimiento apropiado, por lo que ha dado lugar a un servicio deficiente, el deterioro de estructuras antiguas, el colapso de las fundaciones de muchos edificios que ahora ya no pueden ser habitados o han terminado cayéndose, y problemas de insalubridad, contaminación del entorno y de algunas fuentes de agua. El sistema de aguas lluvias también se encontraba en mal estado, pues suele causar inundaciones en las partes más bajas de la Ciudad Vieja, mientras que la instalación desregulada de infraestructura de energía eléctrica constituye un peligro potencial de cortocircuitos.

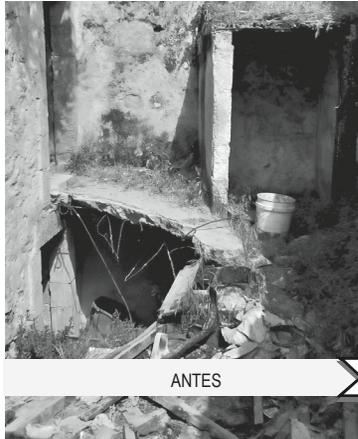
De cara a esta situación, el HRC ha implementado distintos trabajos de rehabilitación sobre la infraestructura existente para detener y retroceder su degradación, así como para devolverle su funcionalidad en la trama urbana existente. Estas intervenciones han sido cruciales en la búsqueda del repoblamiento de la Ciudad Vieja, pues entre mejores servicios hay, más gente se ha visto atraída por residir en ella. El trabajo partió de identificar la infraestructura existente en el área central de la Ciudad y sus conexiones con el resto de la ciudad de Hebrón. Luego se planificaron, costearon y elaboraron propuestas que fueron presentadas a las comunidades, para la obtención de su aval sobre las obras y proceder a ser ejecutadas mediante concurso abierto al que aplican empresas constructoras, que serán supervisadas por el HRC. Se realizan pruebas de laboratorio previas para garantizar que los materiales a utilizar la seguridad y estabilidad de las estructuras nuevas. Durante la ejecución, la infraestructura más antigua es preservada y limpiada, para luego instalar y poner en marcha los sistemas adecuados de aguas negras, agua potable, redes viales, energía eléctrica y telecomunicaciones, además de la colocación de extinguidores de fuego. Las redes mejoradas de abastecimiento de agua y alcantarillado han incorporado sistemas de enfriamiento del agua en los techos con parapeto, mientras que los sistemas de

drenaje y aguas lluvias de las viviendas han sido diseñados para separar ambos tipos de desagües, y con ello reducir el impacto de las aguas servidas en el medioambiente y la salud de los habitantes.

También se han rehabilitado espacios descuidados o abandonados para uso comunitario (ver *Esquema 3*). Muchos de los espacios públicos solían ser basureros o terrazas abandonadas, que ahora han sido convertidas en parques, plazas o lugares de esparcimiento. El mantenimiento y limpieza de estas áreas corre por cuenta de las comunidades usuarias y, en cierta parte, de la Municipalidad, que brinda el servicio de recolección de desechos. Los espacios comunes han sido pavimentados, embaldosados, equipados con mobiliario urbano (asientos, basureros y señalización) y arborizados. También se ha hecho un enorme trabajo por rehabilitar y adecuar una diversidad de inmuebles y espacios para la instalación de escuelas, clínicas médicas, centros de atención psicosocial y para la integración comunitaria. La manutención de estos inmuebles suele quedar en manos de otras entidades, entre públicas y privadas.

Desarrollo económico y turístico local

Las principales actividades económicas locales, sobre todo el comercio y el artesanado, estaban cerca de la decadencia hace 20 años, cuando comenzó el trabajo del HRC. Tanto el despoblamiento de la Ciudad Vieja como la ocupación israelí provocaron que la economía local decayera dramáticamente: calles donde se colocaban tiendas y comercios palestinos fueron clausuradas por orden militar, y más de 1,800 tiendas, voluntariamente o no, tuvieron que cerrar, de modo que múltiples inmuebles cayeron en deterioro, formaran parte del tejido arquitectónico o no. Este componente surgió de la necesidad de impulsar el despegue del turismo en la Ciudad Vieja, y con ello, la dinámica económica local. Ello ha implicado rehabilitar la infraestructura física necesaria, crear toda una estrategia de mercadeo de la Ciudad como un destino para hacer turismo, y capacitar a la población para



ANTES

Esquema 3. Situación anterior y posterior a la introducción y mejora de infraestructura básica y pública.



DESPUÉS

Fuente: Archivo fotográfico de FUNDASAL.

el desarrollo de iniciativas económico-turísticas. Los comercios que han sido favorecidos con la rehabilitación de sus instalaciones, esto no les ha significado ningún costo más que el compromiso de abrir nuevamente su negocio. El desarrollo de talleres vocacionales y de capacitación laboral también es parte del apoyo que el HRC ha focalizado en la reactivación de la economía local, pues busca proveer a la población de más vulnerable y de escasos recursos, como jóvenes, mujeres, refugiados y personas con capacidades especiales, de un potencial laboral que les inserte en las economías locales. Las rutas turísticas transitan por sitios de importancia arqueológica o histórica para la Ciudad, además de mercados y tiendas. Estas han sido equipadas con estaciones de bus, parqueos, baños públicos y señalización. También se ha instalado una oficina temporal de información turística y hay un hotel en proceso de rehabilitación. Todas estas zonas rehabilitadas para fines turísticos han sido puestas en función con el apoyo del Ministerio de Turismo palestino, el cual también se encarga de la administración y operación de algunos sitios de valor patrimonial.

Como resultado, más de 160 propietarios de tiendas han reabierto sus negocios, creando alrededor de 200 empleos permanentes con ello. Hay zonas en las que, a pesar de colindar con algún asentamiento israelí, la actividad económica palestina se

mantiene vibrante, a través de los souq, con algunas precauciones: en muchas de las calles en las que se ubican las ventas, se han colocado rejillas o techos transparentes para proteger a comerciantes y transeúntes de las agresiones de los colonos. Han decidido apostarle firmemente al rubro del turismo porque, entre muchos otros beneficios económicos, su particularidad reside en que atrae visitantes locales e internacionales y su presencia inhibe el accionar violento de colonos agresores así como también ayuda a contradecir el discurso israelí, el cual pretende reducir la presencia de extranjeros en Hebrón para que la ocupación militar pueda tener mayor control de la situación. Entre más presencia hay de extranjeros en la Ciudad Vieja, más segura es esta para la población palestina.

Resultados e impactos más destacados

Hacia 2015, entre los logros más notables del HRC figuran los casi mil apartamentos rehabilitados para vivienda y las más de 6 mil personas ahora habitando la Ciudad Vieja, las cuales representan un significativo replantamiento en comparación con hace 20 años. Se ha logrado reducir la migración de los residentes de la Ciudad Vieja y, paralelamente, aumentar la diversidad de clases que residen en ella. Con la población de las comunidades residentes, también se mantiene una coordinación activa

para darle mantenimiento y limpieza a los espacios comunes e infraestructura pública. La rehabilitación de edificios de uso comercial y la dotación de incentivos para la revitalización de la actividad económica de la Ciudad Vieja también han contribuido a un nuevo despegue de la economía local. Además, una gran cantidad de sitios y edificios de valor patrimonial y cultural (la Mezquita de Abraham, como el santuario más importante) han sido restaurados, empleando materiales y técnicas tradicionales. Se han coordinado con distintas instancias gubernamentales (Ministerios palestinos) para continuar otorgando beneficios tributarios y de seguridad social a los habitantes y comerciantes dentro de la Ciudad Vieja, y con las empresas contratistas e inversionistas interesados en su revitalización, se han desarrollado ciertas medidas de incidencia para motivarles a que regresen a la Ciudad. Y para fomentar la integración social, el HRC ha apoyado o desarrollado eventos itinerantes, coincidiendo con fechas de importancia religiosa, y que han sido recibidos positivamente por parte de la población. A lo largo de todos estos procesos, la asesoría legal ha fungido un papel clave, pues ha logrado desentramar muchas trabas impuestas por las autoridades israelíes. Y la realidad es que muchas familias e instituciones que actualmente se continúan ocupando alguno de los inmuebles rehabilitados mantienen un férreo ánimo de hacerle saber a la ocupación palestina que se mantendrán presentes dentro de Hebrón.

La amplia labor que ha desarrollado el HRC ha contado con el apoyo solidario de casi una veintena de entidades, tanto nacionales como internacionales, a lo largo de casi 20 años de existencia, ya que han sido estas las que han canalizado los fondos necesarios para cubrir los costos del programa de rehabilitación del Comité, que ascienden a unos \$32 millones de dólares. Y es que el trabajo del Comité se ha agenciado el visto bueno de las autoridades palestinas y sus instancias de gobierno, así como de agencias de cooperación internacional; incluso de la misma ciudadanía israelí. En base al reconocimiento público, privado y multilateral del HRC es

que este ha podido consolidar buenas relaciones y alianzas con todo tipo de organizaciones, y abrirse puertas para viabilizar la continuidad y expansión de sus intervenciones.

Sin embargo, todavía persisten algunas dificultades de las que el HRC ha tenido que resolver a lo largo de su trayectoria y que, de alguna forma, continuarán enfrentando de cara al futuro. Uno de los problemas más importantes radica en que, si bien propietarios y arrendatarios reciben múltiples beneficios por parte del HRC, la situación política en la que está sumida la Ciudad Vieja de Hebrón es demasiado complicada como para que la gente quiera poblarla por iniciativa propia. Es por ello que el HRC ofrece muchos incentivos al inicio y desarrolla un trabajo fuerte por motivar y capacitar a la población para que se involucren, por lo menos, en el mantenimiento de las obras. Otra situación problemática ha sido la desconexión de tejidos familiares y comunitarios a partir de los bloqueos impuestos por la ocupación israelí. La injerencia de la ocupación también dilata los tiempos que el HRC tarda en conseguir los permisos de intervención, por lo que suele desarrollar sus actividades sin contar previamente con ellos, siempre en el marco de lo legal. Ahora, se ha planteado trabajar en la percepción de inseguridad de los pobladores, para así obtener una participación más activa de parte de la población en la revitalización de toda la Ciudad, y en la reducción progresiva de los incentivos, debido a que resultaría financieramente insostenible mantenerlos en el largo plazo. En el corto plazo, también se ha proyectado construir y habilitar un Museo de la Ciudad Vieja, instalar una Academia de Artesanías Tradicionales, y continuar restaurando edificios con amplio valor cultural y que se encuentran en grave estado de vulnerabilidad. En este sentido, mientras el trabajo de rehabilitación, restauración y repoblamiento que desarrolla el HRC continúe anteponiéndose a la expansión territorial de los asentamientos de colonos, seguirá impulsando un acto continuado de resistencia pacífica ante la ocupación israelí, que va más allá de meramente preservar el patrimonio cultural palestino.

Mapa 3. Área rehabilitada por el HRC (en gris claro) dentro de la Ciudad Vieja de Hebrón, hacia el año 2013.

Fuente: HRC (2015).



4.0 REFLEXIONES FINALES: DE LA RESIGNACIÓN A LA RESISTENCIA PACÍFICA

“Gracias a Alá que estamos aquí, porque si no lo estuviéramos, ¿dónde estaríamos?”

Los conocimientos y experiencias compartidas en el marco del intercambio entre pares en Hebrón, Palestina, fueron facilitados por medio de ponencias magistrales y enriquecedores recorridos por las zonas mejoradas, que incluyeron visitas a algunas familias beneficiadas por el programa de rehabilitación desarrollado por el HRC. Estas jornadas permitieron evidenciar de primera mano tanto el impacto del trabajo realizado por el HRC como la dimensión de la problemática que todavía está pendiente de resolver en otras áreas degradadas; testigo de una larga historia de opresión silenciosa que de manera paulatina ha venido ejerciendo la ocupación israelí en contra de la población palestina residente en Hebrón. Ahí, los asentamientos de colonos reciben múltiples incentivos de parte del Gobierno israelí, entre los que se cuenta transporte público gratuito durante un año, pago de renta gratuito (mientras no desalojen el asentamiento), y aumento salarial si se es funcionario público y reside en uno de estos; se trata de una política pública de vivienda social, ejecutada por el Gobierno israelí, que viola directamente el pleno derecho a la vivienda de los pobladores palestinos en Hebrón. La ocupación israelí también obstaculiza la labor del HRC al efectuar reiterados intentos de detener los trabajos de reha-

bilitación de inmuebles para vivienda, imponer bloqueos o puntos de chequeo de manera arbitraria, y defender muchas de las agresiones de los colonos. Esa es la realidad que actualmente enfrentan no solo organizaciones, instituciones y población palestina en Hebrón, en donde la presencia de colonos israelíes es particularmente fuerte, sino también en el resto del West Bank, territorios delimitados desde 1948 como pertenecientes a Palestina, pero cuya jurisdicción ha sido constantemente violada por el Estado de Israel y sus cuerpos militares.

Como consecuencia de dicha situación, uno de los problemas que más afecta actualmente a la población palestina en Hebrón, en donde se respira cierto aire de tensión bajo control, es el de las restricciones a la movilidad. Para las familias palestinas, es una tradición de larga data la creación de vínculos espaciales entre sus miembros, de manera tal que existen vecindarios enteramente poblados por familias de la misma ascendencia; esta relación directa y constante se ha fragmentado, entrecortado, debido a las restricciones de este tipo. El acceso ahora vedado a los palestinos hacia ciertas calles y zonas con tal de privilegiar el paso de vías o infraestructu-

ra exclusivamente para los colonos israelíes, fuerzan a las familias palestinas a tomar caminos mucho más largos hacia sus sitios de trabajo, escuelas, centros de salud, e incluso viviendas; y esta es una situación completamente intrínseca a su cotidianidad. La situación en la Ciudad Vieja por veces es catalogada como tan complicada que “solo las familias más pobres, sin ninguna otra alternativa de vivienda, o las más arraigadas a la Ciudad, son las que han decidido repoblarla”. Algunas familias que han vivido el antes y el después de las transformaciones iniciadas por el HRC en Hebrón, dan cuenta de la precariedad y zozobra en la que habían sido prácticamente forzados a vivir desde que la ocupación israelí comenzó a cerrarles el acceso a sus calles, prohibirles abrir sus negocios, expulsarles de sus propias viviendas, con el fin de presuntamente “garantizar la seguridad de los colonos israelíes”.

A pesar de todo ello, la población palestina que vive y desarrolla su vida cotidiana en territorios como Hebrón es testimonio vivo de resistencia pacífica de cara a la agresión y al propósito explícito del Estado israelí de expulsarles de las que han sido sus tierras por generaciones. Y para lograr que la población palestina permanezca en el lugar que siempre ha llamado hogar, y construya identidad y tejido comunitario a pesar de la adversidad, el HRC ha realizado un esfuerzo descomunal, intrínsecamente político. Por más de 20 años, ha posibilitado un proceso de repoblamiento y revitalización física, social, económica y cultural en territorios palestinos de tal importancia y fuerza que ha posibilitado contrarrestar, de manera pacífica y terminantemente legítima, el avance de los esfuerzos silenciosos y agresivos de la ocupación israelí por expulsar a la población palestina de sus tierras, de sus propias raíces, y apropiarse de ellas bajo métodos forzosos y denigrantes de los derechos humanos de los palestinos. Es más que evidente que los efectos de su labor trascienden la restauración del patrimonio

arquitectónico existente; ha logrado reivindicar el derecho de los palestinos a reclamar a la Ciudad Vieja de Hebrón como su hogar y un sitio en el que parte de su identidad y memoria histórica se encuentra enraizada, muy a pesar de que la ocupación israelí haya pretendido borrar y demoler esta historia por décadas. Ahora, familias que solían habitar viviendas de 150 o hasta 500 años de antigüedad en un deplorable estado de deterioro, demuestran una profunda convicción por no abandonar Hebrón jamás, pese al sufrimiento que la ocupación israelí les pueda inducir hoy o en el futuro.

Otro elemento a destacar es que la metodología de abordaje empleada por el HRC en aras de resolver las múltiples problemáticas de la Ciudad Vieja de Hebrón destaca por su enfoque plenamente holístico para comprender la situación multidimensional de degradación y decaimiento que atravesaba la Ciudad hace 20 años, y posteriormente para formular intervenciones acordes a ello. No son conocidas muchas experiencias que incorporen estrategias de trabajo en varios ámbitos de la rehabilitación urbana a la vez, y mucho menos que sean llevadas a cabo por una misma entidad, como ocurre en el caso del HRC: su programa de rehabilitación ha llevado a cabo acciones por el mejoramiento de las condiciones de vivienda, sociales, económicas, legales, infraestructurales y patrimoniales de las áreas intervenidas, coordinadas bajo un mismo propósito guía, el de ver repoblada y revitalizada la Ciudad Vieja de Hebrón pese a los frecuentes impedimentos que la ocupación israelí les ha antepuesto en el camino. Los frutos del trabajo del HRC en este sentido han sido tan exitosos que su experiencia ha servido de modelo para replicar en pro de la rehabilitación de otras ciudades palestinas, como Yatta y Nablus, bajo otras modalidades.

No obstante, si bien hay que reconocer los impactos logrados por el HRC, también es preciso recalcar algunos vacíos y críticas. El trabajo de rehabili-



“Esta es mi casa, aquí es donde vivo ahora, y aunque suceda lo peor, yo nunca me iré de aquí.”



tación física que exime completamente a la población beneficiaria de algún nivel de responsabilidad o involucramiento en el proceso recae en asistencia-

lismo, sobre todo si ningún actor beneficiado retribuye algo más que el compromiso de ocupar los inmuebles para vivienda o negocio. Además, las

familias beneficiadas por el programa reciben por cinco años una amplia gama de beneficios sociales que, en El Salvador por ejemplo, serían insostenibles. Asimismo, el contexto político y de cooperación internacional que atraviesa actualmente el país no es comparable al de Palestina. De alguna forma, el HRC ha asumido una tarea que, en el caso de ser replicado, le correspondería más asumir al Estado salvadoreño que a organizaciones cooperantes o de la sociedad civil. Otro vacío identificado en el trabajo del HRC parte de que las mujeres, en muchos aspectos, continúan siendo un sector vulnerado y marginado de los procesos de mejoramiento de sus condiciones de vida. Dado que la tradición y cultura palestina no permite que viviendas ni otro tipo de bienes inmuebles puedan ser heredados por mujeres, el HRC no permite que las mujeres se conviertan en poseedoras de ningún bien inmobiliario restaurado, ni que puedan tener acceso a una vivienda rehabilitada por el HRC

mientras no forme parte de una familia estable; es decir, que no tenga pareja. Finalmente, se criticó el hecho de que las intervenciones del HRC no integran a la población “objetivo” como sujeto protagonista en la transformación de su hábitat; le han otorgado un rol demasiado pasivo, únicamente involucrado en validar propuestas ya diseñadas, más que en participar proactivamente en su elaboración, ejecución o toma de decisiones. Hay un potencial popular latente, solidario, con un fuerte sentido de la pertenencia e identificación con la causa por la liberación palestina, y que lamentablemente el HRC no ha sabido incorporar en sus intervenciones. Es necesario que, para garantizar la sostenibilidad y el apalancamiento de las inversiones realizadas por el HRC en la Ciudad Vieja de Hebrón, la población que reside en ella se apropie y vele por su mejoramiento y desarrollo, no porque reciba incentivos a cambio de ello, sino por iniciativa y compromiso propios.

5.0 CRONOLOGÍA

DEL 1 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2015

CHSS: Centro Histórico de San Salvador.

CNSCC: Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia.

FOMILENIO: Fondos del Milenio.

GANAN: Gran Alianza para la Unidad Nacional.

GOES: Gobierno de El Salvador.

MARN: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

ECONÓMICO

Gobierno busca \$140 mill anuales con nueva “contribución” a la seguridad: Denominada como Ley de Contribución Especial para la Seguridad Ciudadana y la Convivencia, la nueva propuesta del GOES ante la Asamblea Legislativa busca aprobar una nueva contribución con cuyos fondos recauda-

dos se puedan financiar proyectos estatales de seguridad. Esta contribución, a extenderse por un período de 10 años, contemplaría un recargo del 10 % a usuarios y revendedores de servicios de telecomunicaciones, y permitiría garantizar unos \$140 millones anuales para ser destinados exclusivamente a proyectos de seguridad ciudadana. (La Prensa Gráfica, 17 de septiembre de 2015)

POLÍTICO

Nayib Bukele: “Vamos a reordenar San Salvador, pero no vamos a dejar morir a los vendedores informales”: El Alcalde de San Salvador, Nayib Nukele, manifestó que realizarán trabajos de reordenamiento del CHSS de manera tal que a los vendedores informales, que circulan en dicha zona, no se les quitará sus fuentes de empleo. Afirmó que las gestiones anteriores no han sabido aprovechar el potencial del aporte que genera este sector al dinamismo económico local y por ello propone organizarlos, de manera que San Salvador cambie, sea más atractivo a la inversión privada, y que los comerciantes informales continúen ganando. Para ello, el edil afirmó que ha tenido acercamientos con los vendedores, aunque aún no haya dado mayores detalles sobre en qué consistirá el plan. (El Blog, 14 de septiembre de 2015)

MEDIOAMBIENTAL

Alcaldías deben subir tasas por basura: MARN: Un estudio del MARN, presentado en la Comisión de Municipalismo de la Asamblea Legislativa, recomienda a las alcaldías del país elevar las tasas municipales que se cobran en concepto de tratamiento de los desechos sólido, debido a que los costos actuales no cubren la totalidad de lo que se incurre para realizar dichos procesos. Estas conclusiones son emitidas por la institución luego de que el Presidente de la República observa un decreto aprobado por la Asamblea según el cual las municipalidades pueden usar el 15 % del 75 % de los fondos FODES que les corresponden para el manejo de desechos sólidos. Estas recomendaciones han generado debate entre diversas fracciones políticas dentro de la Asamblea sobre cuál puede ser la mejor manera de costear dichos procesos sin

ir en detrimento de las finanzas municipales ni de la población. (La Prensa Gráfica, 14 de septiembre de 2015).

VIVIENDA

Sánchez Cerén llama a la unidad nacional: En su discurso del Día de la Independencia, el Presidente Salvador Sánchez Cerén invitó a los diferentes sectores de la sociedad salvadoreña a trabajar por un futuro mejor para la nación, como un “acto de patriotismo”. Con este llamado se dirigió más específicamente al empresariado, a quien instó a invertir y generar más empleos en El Salvador. Asimismo, enfatizó en algunos de los logros de su actual gestión, entre los cuales se encuentran la reducción en los índices de analfabetismo con respecto hace 6 años y el inicio de la ejecución del megaproyecto en la zona costera con FOMILENIO II. (La Prensa Gráfica, 15 de septiembre de 2015)

SOCIAL

CNSCC conoce avances del Plan El Salvador Seguro: Las autoridades de seguridad presentaron los avances logrados con el Plan El Salvador Seguro. El Plan comprende la participación y trabajo conjunto de instituciones estatales provenientes de varios sectores, como salud, educación y obras públicas, para articular esfuerzos interinstitucionales en municipios con altos índices de delincuencia a favor de la prevención de la violencia, reducción de la criminalidad y la seguridad pública. Se dieron a conocer los resultados de los primeros talleres de articulación territorial a nivel nacional, así como una propuesta académica sobre cómo ejecutar intervenciones de prevención de violencia en dichos municipios. (Diario CoLatino, 10 de septiembre de 2015)